

ITINERARIO DE UN VIAJE

Entre la experiencia urbana y la creación escénica

Luz Elena Luna Monart¹

Dora Inés Restrepo Patiño²

Detalle/Representación gráfica del imaginario de ciudad de Juan David Florez.



Resumen:

En este artículo se abordan los relatos que narran los recorridos urbanos de un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Arte Teatral de Bellas Artes. Se pretende aquí detenerse en estos relatos, visibilizando los referentes presentes en el proceso de creación del artista en formación: cómo entienden/habitan la ciudad y sus dinámicas, y cómo se transforman a través del tiempo en/con ella. Las conclusiones ponen de presente los aspectos metodológicos que hicieron posible la construcción de diferentes relatos (gráfico, oral y textual) en cada estudiante, lo que permitió la reelaboración de la experiencia en un sentido mucho más amplio.

Palabras claves:

teatro, ciudad, jóvenes, artistas, relatos, imaginarios, habitar.

Abstract:

This article talks about stories from the routes of a group of students from Theater Arts Degree from Bellas Artes. It tries to make visible references display in the creative process of the artist in training: how they understand / live in the city and its dynamics, and how they change over time in / with it. Conclusions demonstrate the methodological aspects which made possible the construction of different stories (graphic, oral and textual) in each student, allowing re-working experience in a much broader sense.

Key words:

Theater, City, young, Artist, Stories (reports), imaginary, dwell

1 Comunicadora social y periodista, Universidad del Valle. Magister en Educación Popular, énfasis en Educación Popular y Desarrollo comunitario de la Universidad del Valle. Docente de la Facultad de Artes Escénicas del Instituto de Bellas Artes y del IEP de la Universidad del Valle. Dirección electrónica: lunamart@yahoo.es

2 Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad del Valle. Magister en Educación: Desarrollo Humano, Universidad de San Buenaventura. Decana de la Facultad de Artes Escénicas del Instituto de Bellas Artes. Dirección electrónica: dirp15@hotmail.com

“Poéticamente habita el
hombre en esta tierra “

Martín Heidegger

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El proyecto *Habitancia, arte y ciudad* nace al interior del grupo de investigación *Estéticas Urbanas*³ de la Facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes, como una necesidad de profundizar en la relación: contexto urbano, vivencias estudiantiles y creación escénica, y de darle continuidad al tema de los imaginarios urbanos — en este caso, cómo dichas vivencias nutren o son referentes para la creación artística teatral—.

En este sentido es importante aclarar que esta inquietud investigativa tiene como punto de partida la propuesta del Plan de estudios de la Licenciatura en Arte Teatral de Bellas artes, el cual plantea la necesidad de establecer una relación activa con el contexto cotidiano, apostándole a la formación de un estudiante capaz de interrogar su propia realidad e interlocutar con ella en un proceso pedagógico, artístico e investigativo. En este contexto se diseña y se programa la asignatura *Ciudad y Educación*⁴ para estudiantes de quinto semestre de la Licenciatura, con

el fin de abrir un espacio académico para debatir cuestiones atinentes a su desarrollo en el campo estético, generando una mayor apreciación y valoración de la ciudad como fuente de reflexión para la creación y el enriquecimiento del quehacer teatral.

La pregunta inicial que orientó este proceso de investigación fue: ¿Qué es lo que articula las vivencias en el contexto urbano —de un grupo de jóvenes estudiantes de artes escénicas—, y la creación artística? Para este fin se trabajó con estudiantes que han cursado la asignatura *Ciudad y educación*, tratando de reflexionar sobre la manera como el contexto urbano y las vivencias de los estudiantes en él alimentan los procesos de creación escénica y, por otro lado, tratando de conocer, a través de las experiencias y los relatos de estos jóvenes, el impacto que la asignatura había tenido en el proceso formativo de cada uno.

Posteriormente, en el trabajo con los estudiantes, emerge una serie de relatos (orales y gráficos) que dan cuenta de la manera como estos jóvenes habitan y se apropian de la ciudad, teniendo presente que en el proceso de formación como actores el contexto es un elemento importante para la creación escénica.

3 El Grupo de estudio e investigación Estéticas Urbanas, de la Facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes, indaga en torno a la propuesta de contextualización, expresada en los planes de estudio de la Facultad, en busca de propiciar un diálogo crítico, artístico, social y estético, con lo local y lo universal, que ofrezca a la comunidad académica la oportunidad de debatir cuestiones atinentes a su desarrollo en el campo de las estéticas urbanas.

Poder detenerse en estos relatos permite adentrarse en sus percepciones e imaginarios como artistas: cómo entienden/habitan la ciudad y sus dinámicas, y cómo se transforman a través del tiempo en/con ella, además de comprender la manera como los aprendizajes adquiridos en la asignatura *Ciudad y Educación* incidían en su habitar.

Esto nos lleva a recoger una serie de relatos que narran los recorridos urbanos de unos jóvenes estudiantes de artes escénicas de Bellas Artes en Cali, dejando de lado la pregunta que orientó en un primer momento este proceso.

SOBRE LA METODOLOGÍA

Esta investigación trabaja la metodología con herramientas de corte cualitativo al centrarse en experiencias particulares, en este caso la forma de habitar el contexto urbano de un grupo de jóvenes estudiantes de artes escénicas y la relación de sus vivencias con sus procesos de creación. Igualmente, lo cualitativo también lo constituye el hecho de observar la realidad entre quienes participan de este proceso sin pretender buscar una “verdad”, al contrario, se considera que la realidad de la experiencia de cada estu-

dante se encuentra en el significado de sus relatos y las interpretaciones que hacen de sus vivencias.

En un primer momento, se partió del análisis de los trabajos realizados por los estudiantes en la asignatura Ciudad y Educación, en los últimos cuatro semestres (2009 – 2011): mapas de los recorridos cotidianos por la ciudad, descripción escrita de los mapas, texto a partir de la observación. En ellos se advirtieron miradas y reflexiones de los estudiantes sobre el contexto urbano y sus vivencias en él, además de descubrir que en algunos existía mayor interés por esta temática, es decir, por la relación entre contexto urbano y creación escénica.

A partir de este primer análisis se decide conformar un grupo con estudiantes que ya han cursado la asignatura, interesados en continuar trabajando la temática de lo urbano.

Se diseña un taller con el objetivo de trabajar a partir de las formas como habitan la ciudad, los sitios que frecuentan y las transformaciones que esta experiencia ha tenido (si las ha habido) desde que cursaron la asignatura. El taller buscaba mediante la lectura de textos literarios sobre Cali,

4 Bajo la modalidad de materia teórica, este curso aborda la reflexión y la crítica frente al contexto y la forma como perciben los estudiantes la cotidianidad dentro de la ciudad, fortaleciendo su proceso de creación artística, en cuanto sujeto creador que apropia de sus vivencias urbanas elementos y sensibilidades. De esta manera, se contextualiza el hacer teatral, involucrando al artista a pensarse el entorno social a partir de su cotidianidad y su participación en el espacio público.

de distintos autores y épocas, activar los relatos de las experiencias de cada participante y representar, a través de la cartografía, sus recorridos cotidianos por la ciudad, sus experiencias, identificando los lugares de sus afectos y los que les generan rechazo, como una forma de acercarse a la experiencia subjetiva del estudiante.

Los ejercicios propuestos en el taller son actividades que se trabajan al interior del curso, de esta manera se buscaba establecer si había ocurrido una transformación en sus formas de habitar la ciudad, desde el momento en que cursaron la asignatura, hasta el momento actual, al igual que la incidencia de estas experiencias en sus procesos de creación escénica.

El diseño del taller tenía la intención clara de trabajar a través del relato, es decir, abrir un espacio donde fuera posible un proceso de reelaboración del sentido de las vivencias urbanas. La narración, bien sea la representación gráfica del recorrido o la explicación de ésta por medio de la palabra de cada uno de los participantes, es un relato que expone y visibiliza sus temores, deseos, pasiones, entrecruzando lo vivido con lo que viven actualmente.

Cuando se expone un relato, éste adquiere sentido en la confrontación y la comparación con otros relatos, haciendo posible el diálogo, los acuerdos y el respeto por las

diferentes miradas e interpretaciones, de esta manera el taller actúa como un espacio formativo para el grupo. Narrar no es en este caso la recuperación de una experiencia vivida, sino una acción en sí misma que recrea el objeto hablado y actualiza el sentido de lo vivido. En este sentido, al recrear el objeto se actúa transformando a quienes producen lo narrado, y a quienes lo comprenden⁵.

Una vez realizado el taller se tiene un documento con los testimonios de cada estudiante; con estos testimonios se realiza un trabajo de lectura con el fin de identificar núcleos temáticos que permitan un análisis de la información obtenida.

UNA MIRADA DESDE LO URBANO HACIA LA CREACIÓN ESCÉNICA

El análisis a partir de la lectura intensiva de los testimonios recogidos permite identificar el modo en que algunos discursos se relacionan, se convierten en prácticas cotidianas y terminan naturalizando discursos y relaciones dentro de la experiencia. Para la interpretación se abordaron dos núcleos temáticos o aspectos que han estado presentes a lo largo de la investigación y que hacen parte de la pregunta orientadora y los objetivos de esta:

5 RUIZ, María Cristina. El concepto de actor en la metasisematización: claves metodológicas para la interpretación. Cali: Texto inédito. Instituto de Educación y Pedagogía. Universidad del Valle. S/F., p. 9.

a) Habitancia. b) Conciencia del cuerpo en la ciudad como herramienta para la creación escénica.

1. Habitancia

Habitanza: 1. f. desus. Acción y efecto de habitar. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española).

Habitancia entendido como el ejercicio consciente, activo, de habitar —distinto de ocupar— un espacio, en este caso el espacio urbano. Así, habitar es dotar de un sentido propio, significar y/o resignificar un espacio:

En este mundo de globalización se dan dos situaciones antagónicas. Por un lado, la pérdida de “escala” y del sentido de pertenencia y, por otro, el deseo creciente de sus habitantes por identificarse con “algo”, por hacer parte de “algo”, en fin, por sentir que hay “algo” en el interior de esos “monstruos” urbanos que les significa, que les “pertenece” y que, por tanto, les permite reconocerse⁶.

El lugar en la ciudad es determinante para los jóvenes, pues hace parte de su construcción de identidad, de la forma como se sienten ciudadanos, habitantes de un espacio determinado que lo hacen propio por el uso constante y donde empiezan a tener un rostro y una historia.

Este reconocimiento va de la mano con signos que los hace diferentes, presentes en el vestido, en la música que escuchan, en su identidad sexual, en el hecho de ser artistas, entre otros. Los modos de habitar la ciudad muestran una forma particular de ser y estar en el mundo, pasos que van construyendo su mapa personal de la ciudad, su representación propia, tal como lo plasma el escritor William Ospina en este retrato verbal:

Yo tuve el privilegio de llegar a Cali (...) Fue para mí desembarcar en la otra cara de la Luna llegar a una ciudad de ceibas y samanes, de palmeras y sol incansable, de atardeceres largos y rojos en los que a cierta hora la brisa empezaba a cerrar sonoramente las puertas, donde había muchachos negros de grandes sonrisas vendiendo mangos y chontaduros en las esquinas, donde abundaba una belleza complacida consigo misma, que no ocultaba su cuerpo, donde todos los seres tenían ritmo y donde el baile ponía en acción el cuerpo desde bien temprano.

De allí el hecho de que un lugar sea inseguro y peligroso para unos, y sea un lugar de confianza y familiar para otros; los lugares tienen historias que cada persona ha creado a través de sus experiencias de vida.

6 YORI, Carlos Mario. Topofilia o la dimensión poética del habitar. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1998. p. 27.

“Para mi ir al centro es una cosa chévere porque en el centro trabajan mis hermanos y en mi familia ir al centro es ir a visitarlos a ellos, tienen un almacén hace muchos años y hay muchos amigos que trabajan allá, incluso voy al centro cuando tengo plata como para antojarme de algo (risas). En el centro me conoce mucha gente también”.

“(…) Por ejemplo, ese cuento de caminar por las calles del centro como dicen aquí, ¡Uf, no! Eso es una tortura. Yo camino las calles del centro pero yo soy de las personas que odia la multitud, odio untarme de gente, no me gusta untarme de gente desconocida (….) Yo voy al centro y para mí eso es una pesadilla por el calor, el ruido y la gente que me roza, pero voy, me toca, porque me toca conseguirme unas telas baratas, el rebusque, porque ir al centro comercial, me sale muy cara esa vaina. Entonces aquí hablan del centro y hablan de un lugar, como si el calorcito fuera rico (….)”

Los estudiantes nombran el centro como un lugar que los convoca, bien sea porque les gusta o por necesidad, en este caso, como estudiantes de teatro, están constantemente comprando vestuario y elementos de utilería que pueden ser encontrados de manera más fácil en el centro y, por otro lado, Bellas Artes, la institución donde estudian, está ubicada en una zona muy cercana al centro, siendo este un lugar común en ellos; y así, *cada quien construye la estesis de la ciudad, que pasa por el sujeto como*

experiencia viva y cotidiana de ella (….) Aquí cabe insistir en la distinción entre la poética de la ciudad como construcción de artefactos que necesariamente produce efectos en la sensibilidad de los demás, para bien o para mal, y la estética de la ciudad, o mejor dicho, a través de la ciudad, que pasa por el sujeto, es decir, la estesis de la ciudad como experiencia viva y cotidiana de ella⁷

Incluso, en algunos casos para los estudiantes, la habitancia se da en un primer momento, por la obligación de conocer y frecuentar espacios por cuestiones académicas que antes no conocían; como, por ejemplo, trabajo de campo y de observación para la construcción de personajes, ubicación y lectura del contexto, muchas veces esos lugares están ubicados en el centro, como relata uno de ellos: *(…) Ahora estamos trabajando las prostitutas y hago trabajo de campo, veo la calle y las cantinas en el (barrio) Obrero.*

Otro lugar de la ciudad que es recurrente en sus relatos es el barrio, como un lugar propio y de confianza, donde todos los vecinos se reconocen entre sí. Esta construcción del barrio y su habitar como un signo que marca la vida y la historia es algo reiterativo en los jóvenes con los que se trabajó esta investigación, de allí que cada uno a su manera, defendiera su barrio como un lugar donde se puede estar tranquilo. *La práctica del barrio es desde la infancia una técnica del reconocimiento del espacio en calidad del espacio social (…)*

Firma que da fe de un origen, el barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de una pertenencia indeleble en la medida en que es la configuración inicial, el arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana pública⁸.

En mi barrio pasa algo muy particular, siempre ha sido un barrio más o menos inseguro, un barrio popular y cuando yo era niño (...) me la pasaba en la calle todo el día, pero ahora las cosas han cambiado. Muchos de los que eran amiguitos míos se fueron por las malas vías y han estado presos, son delincuentes e incluso en el parquecito de mi barrio eso es la mafia, ellos trabajan con un paramilitar y la policía no los toca, ellos pueden fumar marihuana todo el día, la policía pasa y los ven fumando y los saludan (...) Mis hermanos que no viven en el barrio todo el tiempo dicen que vamos a conseguir plata para que ustedes se vayan de allí, pero a mí me genera mucha seguridad (...) ellos no le hacen daño a nadie, con ningún vecino se meten ellos, todo el día fuman pero ellos son respetuosos e incluso son hijos de vecinas también amigas de mi mamá. A mí me parece chévere cuando yo voy llegando con la bicicleta tarde y ellos todavía están allí y me saludan y me siento muy seguro

y yo llego allí y sé que no me va a pasar nada y no me van a robar, ningún ladrón se mete allí.

En contraste, los jóvenes que provienen de otras ciudades sienten desconfianza en el lugar que habitan actualmente, pues el barrio se vuelve peligroso solo para

aquellos que son *extranjeros* y no conocen sus cotidianidades y sus lógicas de vida, los códigos y las reglas del juego instaladas de manera implícita entre sus habitantes para hacer parte de él.

Mi casa es la casa más bonita que tiene la cuadra porque mis primos están en España y mandan dinero (...) La casa está mal ubicada, siempre se lo he dicho a mi tía (risas) esta casa debería estar en un estrato cinco porque no parece estrato dos. La gente dice esta casa tan bonita y aquí no la han robado porque entre la misma gente no se van a robar. Y lo bueno es eso, cuando yo entro siento seguridad pero por otra parte no, porque cuando entro están (los jóvenes del barrio) allí y me dicen: que hubo chino, ¿cómo le fue? (risas) yo nunca les respondo porque me da miedo tener comunicación con ellos, primero porque me pueden robar o matar o qué se yo, tener relación con ellos implica como que estas metido en ese grupito con solo hablarles y decirles buenos días o buenas tardes.

7 MANDOKI, Katya. Conversando sobre una ciudad habitable. En Estéticas de la habitabilidad. Memorias 8 Simposio Pensar a Cali. Editor Grupo Estéticas Urbanas. Bellas Artes, Facultad de Artes Escénicas. p. 7. 2008.

8 DE CERTAEU Michel, L. Giard, P. Mayol. La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar. Ediciones Gallimard: Mexico. 1993., p. 11.

A través de los relatos no solo se puede conocer las formas como estos jóvenes, estudiantes de artes escénicas recorren la ciudad de Cali, sino también su Habitancia en ella, entendida como ese ejercicio consciente y sensible del habitar, pues el hecho de generar un espacio para hablar de la ciudad mediante el taller con los estudiantes, hace que sus relatos sean conscientes y manifiesten a través de ellos sus filias y, por qué no, sus fobias⁹ por ciertos lugares. Por otro lado, el hecho de trabajar durante un semestre una asignatura que los introduce al tema del habitar urbano, hace que este sea un tema cercano en sus reflexiones cotidianas.

La persona precisa familiarizarse con su entorno y sentirse parte de él, como en casa (...) La Topofilia se ejerce a través de la acción y la preservación. Hay que involucrarse con el entorno, comprometerse con él, cultivando el arte de habitar (...) La Topofilia, en fin de cuentas, es lo que puede revitalizar nuestra relación con el entorno y con el mundo, a partir del restablecimiento del hondo sentido del habitar¹⁰.

Muchos son los pies y los ojos que recorren la ciudad, pasos mecanizados y hasta presurosos, pasos de los mismos recorridos diarios, miradas fijas y miradas vacilantes, pero pocos son los pies que sienten la ciudad al recorrerla, pocos los ojos que la *esculcan*, que la indagan: son los *habitantes* urbanos, no los ocupantes, son aquellos que a través de sus recorridos hacen la otra ciudad, la suya, con miedo, con ilusión, con sorpresa,

con agrado, con pereza; con su *ser* le ponen el color a su ciudad, resignifican sus lugares, le ponen otros nombres y otros rostros, los relatan con otro(s) lenguaje(s), los lugares tienen otro sentido para ellos y no el que la funcionalidad les otorga. Esa es la estesis de la ciudad en estos jóvenes habitantes urbanos, (nativos y extranjeros) que re/crean la Cali que habitan con la palabra, con el trazo de su propio mapa, y, sobre todo, con su cuerpo en el escenario.

2. Conciencia del cuerpo en la ciudad como herramienta para la creación escénica

La conciencia corporal se refiere a la relación del cuerpo y la ciudad, donde la experiencia urbana cobra sentido, afinando la observación y recreando los personajes ciudadanos que habitan con nosotros los espacios urbanos. Y es que el cuerpo comunica, dialoga, habla de nosotros, del lugar al que pertenecemos, de lo que hacemos e incluso de lo que queremos ser; *el mapa huella de la ciudad está escrito en nuestro cuerpo y se transcribe frente a los otros¹¹.*

9 Topofilia y toponegligencia, términos acuñados por el investigador chino norteamericano Yi-Fu Tuan.

En este texto también utilizaremos el término Topofobia para referirnos a los lugares que nos repelen.

10 YI-FU TUAN citado por YORI Carlos Mario. En Topofilia o la dimensión poética del habitar. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1998. p. 51-52.

Entonces: ¿Cuáles son los lugares que habitamos y qué hacemos en ellos? ¿Cómo es nuestro cuerpo en la ciudad? ¿Qué relación existe entre la forma de habitar nuestro cuerpo físico y habitar el cuerpo urbano? ¿Quiénes somos en la calle?

(...) El cuerpo es el soporte fundamental del mensaje social preferido por el usuario (el habitante), aun si este solo sabe: sonreír/ no sonreír es, por ejemplo, una oposición que cataloga empíricamente, sobre el terreno social del barrio, a los usuarios en socios “amables” o no; de igual forma, la ropa es el indicio de una adhesión o no al contrato implícito del barrio (...) el cuerpo es el soporte de todos los mensajes gestuales que articulan esta conformidad: es un pizarrón donde se escriben —y por tanto se vuelven legibles— el respeto y el distanciamiento de códigos, en relación con el sistema de comportamientos (...) el cuerpo es en verdad una memoria sabia que graba los signos del reconocimiento¹².

Igual que para los atenienses, actualmente en nuestra ciudad el cuerpo domina la palabra y se expone a la mirada en el espacio público, afuera, lejos de casa, somos seres sin rostro, allí se emprende la lucha por el reconocimiento, en la calle se puede ser lo que se desee, incluso podemos fantasear,

crear personajes, vestirnos con lo más atrevido, leer en los otros personajes fantásticos. La ciudad es reconocida por los jóvenes, en este caso estudiantes como un lugar de inspiración, de sensibilidades donde se encuentran elementos que propician y permiten la creación, similar a la figura del *Flaneur* en nuestra época contemporánea:

El flaneur es el personaje identificado por Baudelaire, que se pasea por las calles, que habita en ellas, que observa, pero a la vez como dice Benjamín, parece no poder desprenderse de su espectáculo, está preso de la multitud. No puede dejar de mirar, y a la vez, expuesto siempre para ser mirado. Como es un juego de espejos, su imagen solo la reconoce en esa multitud que lo alimenta y sostiene, que le fija recorridos y satisfacción¹³.

El flaneur es un observador de la ciudad, alguien que necesita de ella, de la multitud en las calles para encontrarse con su soledad, para inspirarse retomando elementos urbanos para su hacer creativo y donde están presentes los imaginarios contenidos en sus vivencias urbanas:

El (barrio) Obrero para mi es rojo, macabro y pienso que en cualquier momento me van a quitar la moto. Siempre, cuando paso por

11 DE CERTAEU. Op, cit. p.

12 Ibid., p. 14.

13 GARCÍA, Beatriz. La ciudad vista como galería de goces. En Estéticas de la habitabilidad. Grupo Estéticas Urbanas. Bellas Artes, entidad Universitaria. 2008., p.28

el centro en la moto, vemos —se refiere a Brenda, su compañera de estudio y amiga— unos grandes pandebonos pero nunca los compramos.

El centro no me parece inseguro. El hospital San Juan de Dios no me gusta, ese lugar es muerte. Antes, cuando montaba en bus dormía todo el recorrido. El MIO es una bala azul. El puente de los mil días es como un arco iris y nos salimos de la parte fea del distrito de Aguablanca. Antes, cuando hice el mapa del recorrido cotidiano —en la asignatura Ciudad y Educación— el reloj era importante para ver si llegaba tarde o no, ahora el reloj no es tan importante porque el tiempo depende de mí. El agua es mi enemiga desde que tengo moto. El MIO es como una pecera (...) Ahora estamos trabajando las prostitutas y hago trabajo de campo, veo la calle y las cantinas en el Obrero.

Los relatos anteriores muestran claramente la forma como se ha transformado la experiencia urbana de los jóvenes, la percepción que tienen de la ciudad y la manera como la involucran en su creación artística. En este sentido, la observación meticulosa de personajes y situaciones urbanas propicia una rica fuente de inspiración y de nuevas ideas en la construcción de personajes, la Habitación da el elemento de contexto al estudiante para que enriquezca su hacer teatral. Para este fin, en la asignatura se realizan ejercicios de observación y creación

literaria que permitan reflexionar sobre lo urbano y relacionarlo con la construcción de personajes como una forma de nutrirse a partir del contexto.

El siguiente fragmento es un ejemplo de los ejercicios de observación realizado por los estudiantes en la asignatura:

Definitivamente ese solo cuaderno cinco materias que carga en su mochila pertenece a un estudiante, y por el modo en que sus páginas están acomodadas, entre fotocopias sucias y páginas desencuadernadas, diría que uno muy ocupado o muy desordenado... debería conseguirse una novia, pero sé que no la tiene, carece de ese brillo particular que comparten las parejas muy enamoradas (...) Sabe que le miro... debe de haber intuido que alguien le mira, como buen vecino que ha vivido gran parte de su vida en San Fernando debe de intuir cuando una nariz le respira por la espalda y cuando una boca habla a oídos de los otros. Quizás no sabe que soy yo y por eso no me ha mirado de frente... ¿y si lo sabe y quiere que lo mire? Porque se me hace muy familiar su modo de andar; pero no creo que haya vivido toda la vida en este barrio, no parece un hombre de casa, de hogar y familia grande. Debe de haber vivido su infancia en algún apartamento, con una familia pequeña puesto que no hace mucho esfuerzo por destacar su individualidad y creo que lo único que quiere es ser pasado por alto (...)

De esta manera, la ciudad contribuye como texto, como poesía, como fuente de inspiración para los jóvenes, en cuanto apropian de sus vivencias urbanas, elementos para construir sentido y para recrear el mundo:

Ahora —después de pasar por la asignatura Ciudad y Educación en V semestre y de vivir hace cuatro años en la ciudad— me siento más seguro, lo observo todo y eso alimenta mi creación escénica, veo las personas, por ejemplo siempre veo en el bus una señora que antes de sentarse tiende un papel periódico en el asiento, y yo me imagino un personaje así.

Para estos jóvenes, estudiantes de teatro (en un instituto de arte contemporáneo), la ciudad se convierte en un espacio importante por el uso cotidiano que hacen de ella, donde no solo retoman elementos para su creación escénica, sino también donde transcurre gran parte de sus vivencias juveniles; pues tal vez es el joven el habitante que más goza la ciudad y la poetiza, es el flaneur contemporáneo que observa y deambula por las calles perdido en sus propios pensamientos, tal como lo hizo el poeta Charles

Baudelaire en el siglo XVIII en París, asombrado por la modernidad y la expansión de la gran ciudad.

2.1 Mapas y recorridos

El taller diseñado para el trabajo con los jóvenes proponía la elaboración de representaciones gráficas sobre el recorrido cotidiano por la ciudad, tratando de hacer visible los imaginarios y percepciones que se tienen sobre los lugares por los que transitan habitualmente. Una representación gráfica de su recorrido se convierte en relato de espacio, en este caso *el mapa es construido como un lugar propio que el habitante transforma a partir de su propia experiencia*. Paralelamente al mapa, se construye el relato de ese recorrido cotidiano, donde esos espacios y lugares dentro de la ciudad pueden tener múltiples formas, *los relatos cotidianos cuentan lo que, no obstante, se puede hacer y fabricar. Se trata de fabricaciones de espacio*¹⁴.

A continuación se presentan tres relatos de jóvenes quienes dibujaron en una representación gráfica o mapa su recorrido cotidiano y luego lo describieron de manera oral, dando cuenta y cayendo en la cuenta, al tiempo que realizaban el ejercicio, de esa ciudad que habitan y la manera como en ella están contenidos sus sueños, recuerdos, y frustraciones. Podemos decir que estos relatos son también el testimonio de la forma como la ciudad habita en el alma del artista, contribuyendo a la creación de estéticas contemporáneas que generan ambientes propicios para la vida en común.

14 DE CERTAEU. La invención de lo cotidiano 1, artes de hacer. Op, cit., p. 135.



Representación gráfica del imaginario de ciudad de Juan David Florez.

En el trayecto desde que salgo de mi casa hasta que cojo el bus yo rezo, son dos cuadras pero para mí son ocho, cuando paso la registradora y paso los \$1500 pesos, me siento medio seguro. Me siento inseguro cuando paso por la cárcel de Villanueva, digo: ¡Dios mío!, que yo nunca vaya a parar allí. Cuando paso por la cancha de futbol (verla en el mapa), me imagino con una tarima y yo allí dando un espectáculo y firmando autógrafos. Cuando paso por la Clínica de los Remedios, me imagino llevando muchos regalos. Bellas Artes es para mí: fama, fotografía, jamo lo que hago! Aquí me siento seguro. Cuando decía en la casa que en el barrio robaban la gente, mis tías no se aterraban, antes aprovechaban y decían que así iba aprendiendo.

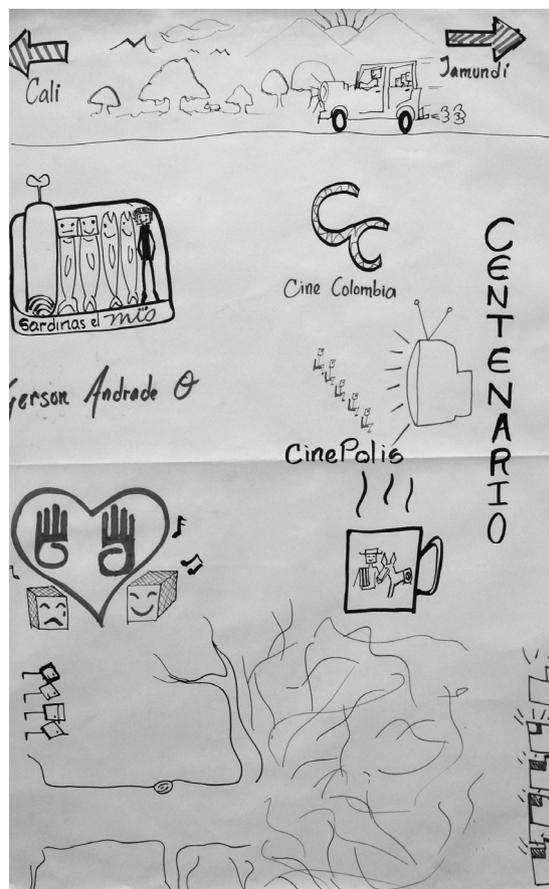
(...) Lo que me gusta es el paisaje, lo que me gusta es viajar. Cuando viajo en el transporte intermunicipal pienso con temor en los paisajes que contemplo antes de entrar a la ciudad, pienso en el tiempo en el que podré contemplarlos, hasta que una inmobiliaria se encargue de destruir las zonas verdes y convertirlas en pequeños apartamentos campestres, como ha ocurrido con muchos otros sectores de la ciudad. Me gustan los grandes árboles de Cali: los samanes y las Ceibas.

En mi casa duermo. (Para llegar a la casa) Hay un lugar largo que no está pavimentado y otro lleno de huecos. Esta estructura es la que están armando en el rompoy (sic) de Alfonso López y aún no se entiende qué va a ser allá, eso está muy demorado.

Antes, con el grupo RV me iba caminando desde la casa hasta el parque de la caña. Hoy vi cómo dos muchachos robaban a alguien que dormía en la calle. Mi pareja no vive acá, nos vemos en el Terminal (de transporte terrestre), ese lugar es para mí el amor. Una vez iba sentada en la buseta y escuché que un viejito le contaba a una viejita anécdotas sobre la estatua del trabajo (sic) y cada vez que paso por allí recuerdo eso. El ladrón de cuello blanco, me gusta esta frase que hay en una la pared de una calle por la que paso a diario. Ahora el recorrido ha cambiado, antes hacía todo el recorrido dormida, hora cuando cojo el bus, este está muy lleno y no puedo dormir. Cuando estaba en Ciudad y Educación y tocó hacer el mapa del recorrido cotidiano yo dije que el bus entraba por una zona horrible que no me gustaba, cerca al centro, donde estaba el Hospital San Juan de Dios, la profe Luna me dijo que ese barrio era el barrio donde ella nació y que ese barrio se llama San Nicolás y que era uno de los barrios más antiguos de la ciudad, desde eso cuando el bus pasa por allí, recuerdo eso.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

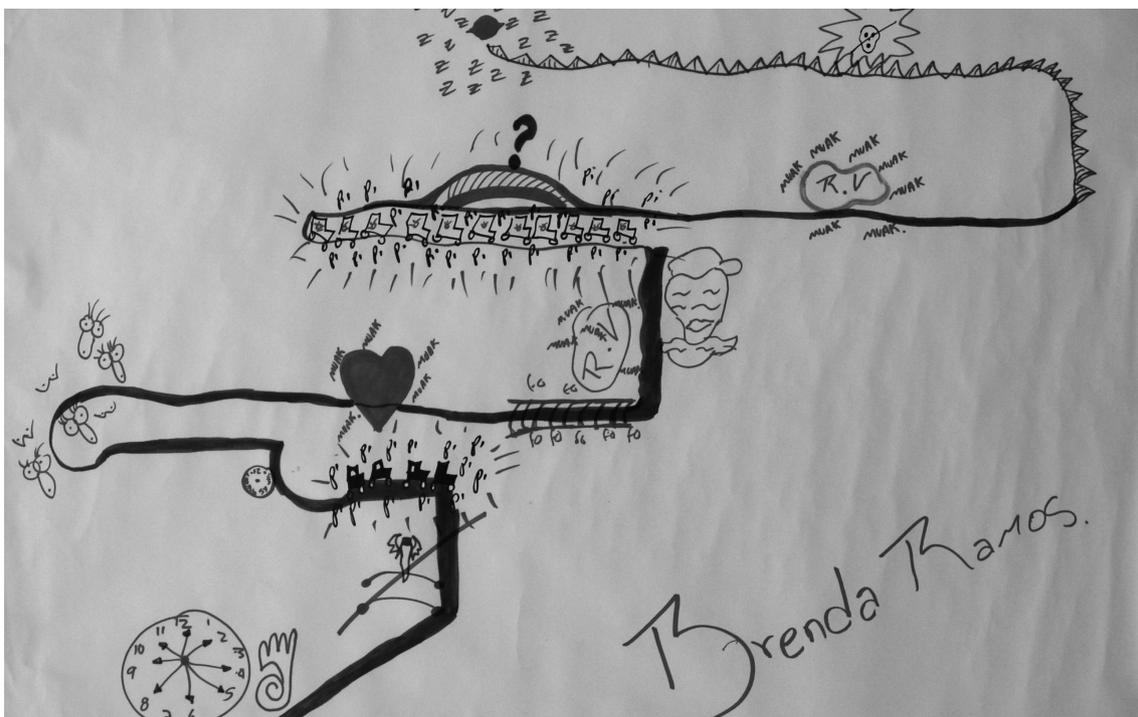
Desde la perspectiva metodológica se destaca el hecho de que el taller diseñado para el trabajo de compilación y registro con los jóvenes artistas, brindó un espacio para el diálogo acerca de la experiencia urbana, lo que posibilitó una forma de enriquecer los posteriores relatos a partir de lo que



Representación gráfica del imaginario de ciudad de Gerson Andrade Ochoa.

llamaríamos “otra forma de consciencia” frente a su habitar. Dialogicidad que se revierte en relatos plenos de “otros” sentidos y reflexiones de experiencias urbanas localizadas, cuya traducción a otras gramáticas —gráfica, oral y textual— da cuenta de una *Habitancia*.

Así, pues, el hilo que va de la memoria íntima a la verbalización compartida en la exposición al diálogo —al con-versar—, pasando posteriormente por la graficación



Representación gráfica del imaginario de ciudad de Brenda Ramos.

como aproximación a la representación “mapeada” del espacio, para finalizar en la relación como composición escrita, nos permite colegir, por lo menos en esta etapa del trabajo, que la conjugación de estas formas de exposición, confrontación y revaloración de la experiencia en el espacio y los recorridos, implican una reelaboración de la misma: su comprensión en sentido ampliado.

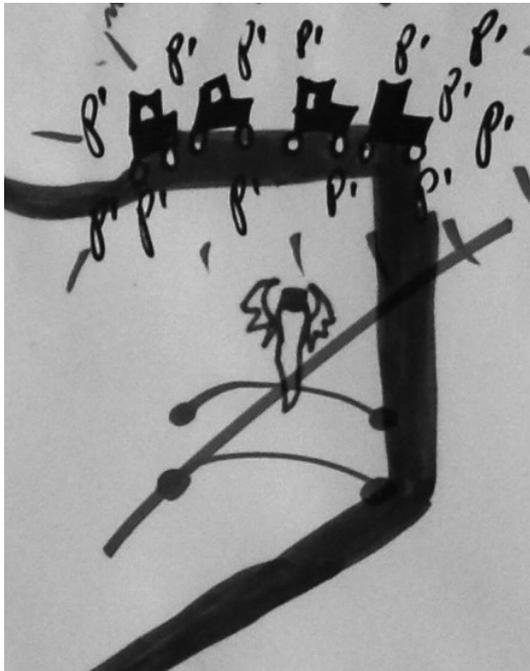
El “espacio hablado” se ha dilatado a partir de un juego, diríase, en el que sensación y meditación se implican en una nueva construcción del mismo; distinta si señalamos un antes y un después de participar

en la asignatura Ciudad y educación. Pero también distinta —y de ahí el énfasis en el método—, si nos fijamos en lo producido a partir de esa didáctica de aproximaciones que ha significado “volver sobre lo sabido”.

El ejercicio realizado en el taller — verbalización, representación y exposición de la práctica de habitar la ciudad— permite visibilizar los referentes (¿imaginarios?) presentes en el proceso de creación del artista en formación; la estesis de la ciudad se convierte en lenguaje expresivo y a su vez transformador de sus modos de habitar la ciudad.

La Facultad de Artes Escénicas, inscrita en la corriente de la Estéticas contemporáneas, propone dentro del proceso de formación de sus estudiantes, espacios y prácticas que fomentan la reflexión en torno a las formas de habitar, tanto los espacios privados como los públicos. De esta manera las formas de habitar y practicar la ciudad, contribuyen al mundo interno de los actores y actrices, traducándose en sus propuestas escénicas, lo cual es gratamente evidenciado y recogido en este ejercicio de investigación, y en general, en todos los procesos escénicos y creativos, al interior de la facultad y sus programas.

• • • •



Detalle /Representación gráfica del imaginario de ciudad de Brenda Ramos.

4. BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gastón. “La poética del espacio”. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2000.

DE CERTAEU, Michel, GIARD, Luce, MAYOL, Pierre. “La invención de lo cotidiano 1: Artes de hacer” México: Ediciones Gallimard. Universidad Iberoamericana. 2000.

_____ “La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar” México: Ediciones Gallimard. Universidad Iberoamericana. 1994.

GRUPO ESTÉTICAS URBANAS (Compilación). *Estéticas de la habitabilidad*. Bellas Artes, entidad Universitaria. 2008.

GOFFMAN, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. 2ª ed. Buenos Aires: Amorrortu, 2009.

HANNERZ, Ulf. Exploración de la ciudad. Madrid: Fondo de cultura económica. 1993.

RUIZ, María Cristina. El concepto de actor en la metasistematización: claves metodológicas para la interpretación. Cali: Texto inédito. Instituto de Educación y Pedagogía. Universidad del Valle. S/F.

YORY, Carlos Mario. *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2007.

SENNET, Richard. “Carne y piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental”. Madrid: Alianza Editorial. 1997.

TUAN, Yi- Fu. *Topofilia*. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. España: Editorial Melusina. 2007.